

The image features a vibrant red background. Large, bold, black letters and curved shapes are scattered across the upper and middle portions of the frame. On the left, the letters 'R' and 'L' are partially visible. To their right, there are several large, thick, curved lines that resemble the letter 'C' or 'O', some of which are partially cut off by the edges of the image. The overall composition is abstract and graphic.

COLECCIÓN MSSA 2020-2021

Curaduría: Daniela Berger y Caroll Yasky

La exposición ROJO es un enérgico despliegue de más de cien obras de la colección del MSSA en todas las salas del museo. Como afirmó el artista brasileño Antonio Dias en una entrevista realizada por el MSSA en 2012, rescatamos el valor del color rojo en esta exposición como un símbolo de la renovación, de una fuerza que puede despertar y cambiar la vida. El motor utópico detrás de la fundación de este museo y su posterior transmutación y permanencia, se ven reflejados en esta definición que moviliza el rol del MSSA en la actualidad.

El color rojo permite canalizar una exploración transversal del público por la colección, facilitando una aproximación distinta a las obras y sus contenidos desde un prisma multifocal y sensorial que sin embargo, no se distancia del compromiso político y solidario que caracteriza la historia del MSSA y su inquieto quehacer actual.

ROJO se inspira y renueva ese ejercicio resistente, político y diverso, que hoy se ve fuertemente interpelado por el estallido social en Chile. Ello activa el compromiso del museo con su valor fundacional, la solidaridad, y nos moviliza con más fuerza a transformarnos en un espacio activo de comunidad, reflexión y experimentación, que dialoga y se impacta directamente con la mirada propositiva de la sociedad.

En este particular contexto es que presentamos una selección muy variada de obras, muchas de ellas desconocidas o escasamente exhibidas, a la par con obras icónicas, que serán revisadas desde la perspectiva del simbólico rojo y de las múltiples lecturas que este poderoso color hace posible aventurar.

Algunas de ellas se despliegan como estudios de color que exaltan la sinestesia envolvente y enérgica que permite el rojo y su vínculo con el cuerpo desde diferentes miradas, mientras otras desarrollan relatos más narrativos, no sólo sobre ideologías de izquierda, cruciales en la fundación del museo y su historia. Es así como tres conceptos-fuerza articulan la selección de las obras: campos de color, ideología y cuerpo.

El color aparece cuando la luz del día se va, señala el filósofo Maurice Merleau Ponty [1]. El color es también un prisma fundamental para leer y observar una cultura. Numerosas referencias y aproximaciones teóricas relevan la noción del color y su importancia en nuestros modos de vida. El artista e investigador inglés del color, David Batchelor, señala respecto de un pasaje muy bien descrito por Aldous Huxley en *The Doors of Perception*, que el efecto del color, es decir, su valor, radica en su capacidad de revertir el orden de las cosas y de modificar las convenciones

jerárquicas del pensamiento [2]. En ese sentido, es importante considerar cierta historia occidental de la percepción del color que lo ha asociado críticamente, desde tiempos de Platón, con la idea de irracionalidad y desborde, opuesto completamente a la estructura que impone la línea y por ende el dibujo. Esto ha sido revisado por numerosos estudios de ciencia, filosofía, psicología y arte; desde Goethe y Newton hasta John Cage y Eva Heller. En este sentido, la investigadora francesa Jacqueline Lichtenstein se refiere a una oposición ‘aristotélica’ hacia el color que promueve un arte cuya esencia es la línea, y así, lo racional asociado históricamente a lo masculino.

La filósofa Julia Kristeva menciona en su texto *Desire and Language*, que la percepción del color en el ser humano es anterior a la percepción de la forma, captada en base a la longitud de sus ondas con la retina perimetral del ojo. Así, antecede al proceso de identificación propia y de otros que acontece tempranamente en la infancia a través del desarrollo de la fovea ocular, entre los seis y dieciocho meses de vida. En este sentido, Batchelor rescata una frase que habría dicho Cézanne: “Mira como un ser humano que acaba de nacer” para reflejar esta aproximación a una relación primigenia, naíf y distinta en la niñez, que escapa a la mediación

[1] Mooney, T & Moran, D. (eds). *The Phenomenology Reader*. Routledge, Londres, 2002

[2] Batchelor, David. *Chromophobia*. Reaktion Books, Londres, 2000

y lo que él denomina como una corrupción del sentido de la visión por la imposición del significado [3].

La percepción del rojo, en particular, ha variado en el tiempo y es distinta en Oriente y Occidente, al ser una manifestación social y cultural -que como el conocimiento- es una construcción que responde a un momento histórico y un contexto determinado. Esto se hace patente en la lectura que realiza el antropólogo Pedro Mege sobre el uso del color en la cultura Mapuche, que varía completamente según su contexto, cuyo análisis es un desafío con tendencia a quedar siempre inacabado y a entrar más bien en el reino de las metáforas y las relaciones emocionales por sobre las analítico-rationales. En esta línea de análisis, Mege indica que el color rojo, denominado *kelü* en mapudungún, se refiere a distintos tipos de sangres que fluyen. En la esfera de lo femenino, distingue la sangre como flujo que germina vida; y en el ámbito masculino, la sangre que brota de la violencia ante la posibilidad de quitar la vida. En ambos casos *kelü* porta una connotación de poder y fuerza [4].

Por otro lado, el historiador Michel Pastoraeanu indica que en algunos idiomas el término rojo, o colorado, es utilizado para referirse al color de modo general y que en la antigüedad era

comúnmente relacionado con la guerra, la riqueza y el poder. En la Edad Media occidental, sin embargo, el rojo adquiere connotaciones binarias y opuestas; por un lado apunta al color de la sangre de Cristo y por otro, a los fuegos del infierno y a símbolos seculares del amor, la lujuria, la gloria y la belleza [5]. Luego de la reforma protestante el rojo empieza a declinar en status y es visto como indecente e inmoral, asociado con el lujo y los excesos de la Iglesia Católica. Luego, en Europa el rojo adopta un nuevo carácter e ímpetu con la Revolución Francesa, que lo asocia hasta la actualidad con la fuerza de los movimientos progresistas y radicales de la izquierda global. Por otro lado, en Rusia el rojo (*krasnji*) significa belleza, magnífico, bueno (*krasivej*) siendo la Plaza Roja un ejemplo característico (Plaza Bella), nombre que se le otorga desde antes de la revolución [6].

Tomando estos y otros referentes en consideración, la exposición ROJO de la Colección MSSA plantea observar este color entendido como fuerza y energía -en su potencial visual y sensorial-, abriendo así nuevas relaciones entre las obras.

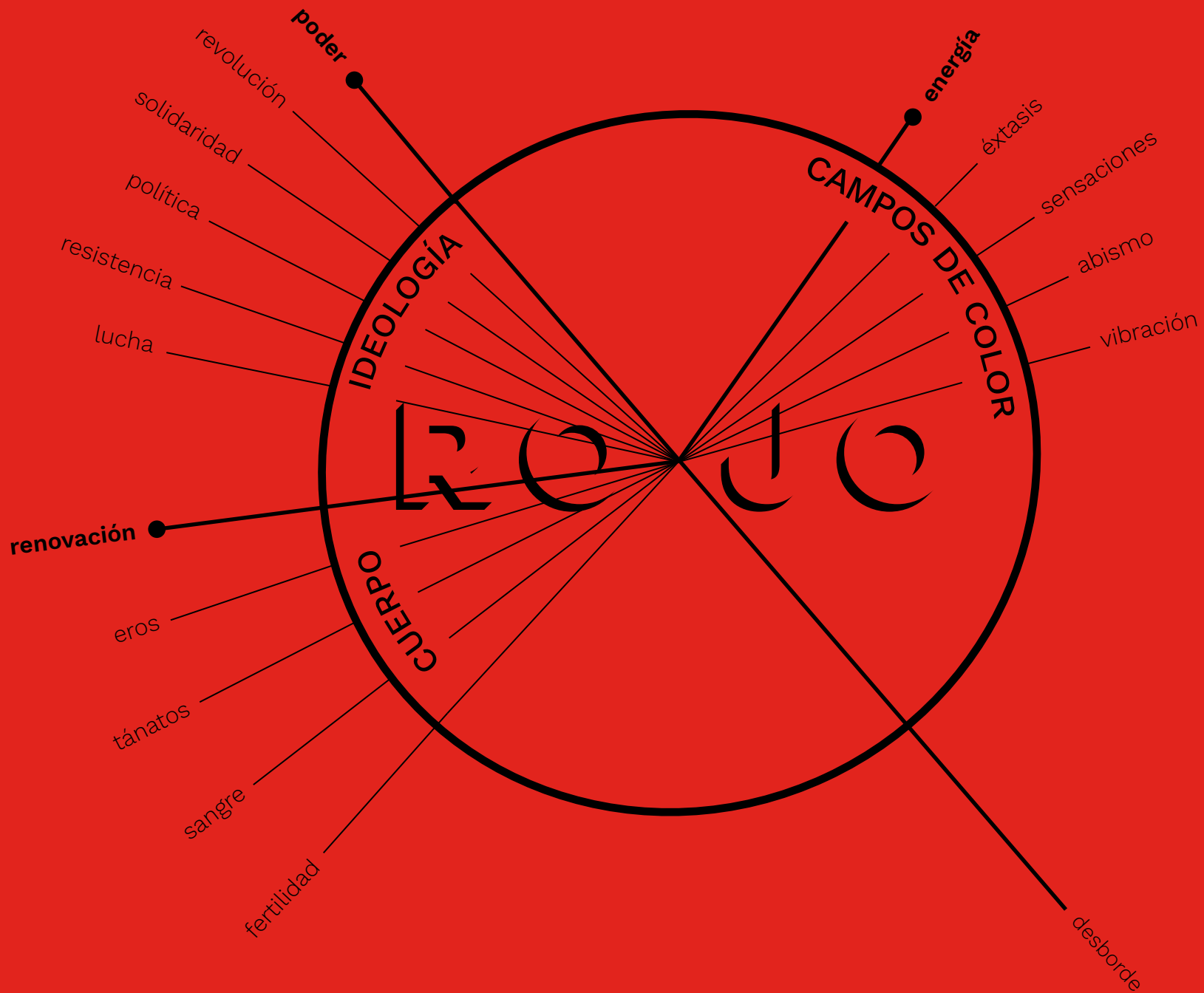
Curaduría: Daniela Berger y Caroll Yasky

[3] Smith, Paul. *Interpreting Cézanne* (Londres, 1996), citado en David Batchelor, *Chromophobia*. Reaktion Books, Londres, 2000

[4] Mege, Pedro. *Colores aquí. Simbología Mapuche del color*, en Llamazares, Ana. Ma. y Martínez, Carlos: *El lenguaje de los dioses. Arte, chamanismo y cosmovisión indígena en Sudamérica*. Editorial Biblos, Buenos Aires, 2005

[5] Pastoraeanu, Michel. Red. *The History of a color*. Princeton University Press, 2017

[6] Heller, Eva. *Psicología del color*. Gustavo Gili, Barcelona, 2004



CAMPOS DE COLOR

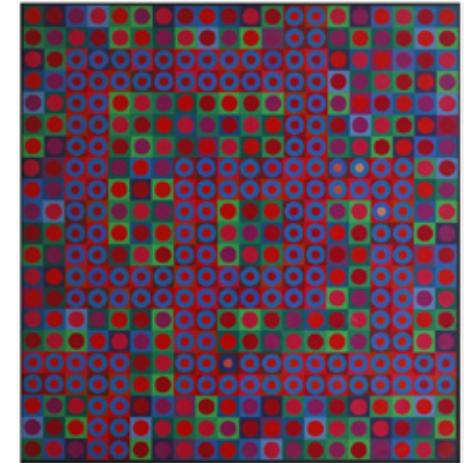
**El rojo era algo que ninguno
de ellos pudo contener** · E.J. Koh

El primer eje de exploración que propone esta exposición es el color rojo entendido como campos de color. Bajo este prisma se exhiben obras que muestran el desborde del color, la fuerza del rojo como energía y vibración que activa y moviliza a través de lo sensorial y no sólo lo racional. Los públicos están invitados a conectarse con estas obras pero también a perderse, siguiendo la idea de Aristóteles, quien peyorativamente denominaba al color *pharmakon* (droga), aludiendo al traspaso de los límites de la racionalidad al que éste podía conducir.

De este conjunto, destacan obras tan variadas como las pinturas del argentino Julio Le Parc, el húngaro francés Victor Vasarely, la española María Chana y la mexicana Myra Landau, como las esculturas cinéticas de los venezolanos Carlos Cruz-Diez, Jesús Rafael Soto y el sueco Leif Bolter, restaurada especialmente para esta exposición.



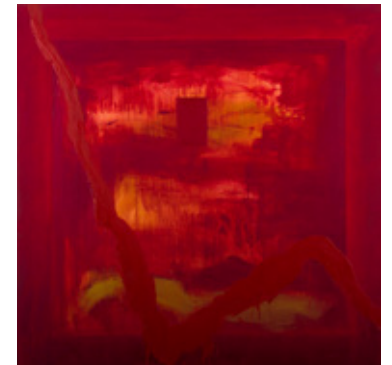
1



2



3



4

IDEOLOGÍA

Si decimos 'rojo' y hay cincuenta personas escuchándonos, cabe esperar que haya cincuenta rojos en sus mentes · Josef Albers

El segundo eje de lectura es el de la ideología, subrayando la ineludible condición narrativa, a veces épica, que subyace en las obras que fueron donadas por artistas de diferentes lugares del mundo para adherir a una causa social, bajo una mirada de vehemente compromiso solidario y político, vinculado a una izquierda progresista con conciencia histórica.

Entre ellas destacan imágenes que grafican la utopía de proyectos fundacionales como la carrera espacial soviética ilustrada por Giorgi Poplavsky y Anatoly Borisovich Yakushin, o la solidaridad latinoamericana representada por Pablo O'Higgins.



5

También están presentes el levantamiento y la lucha social como modo de resistencia en el caso de Leonilda González, Gregorio Duhovny y Joan Rabascall; la protesta internacional en contra de la dictadura en Chile representada en las obras de Kjartan Slettemark, Pedro Uhart, Nemesio Antúnez y Ewert Karlsson.



6

- 5 Giorgi Poplavsky
- 6 Pablo O'Higgins
- 7 Leonilda González
- 8 Kjartan Slettemark



7



8

CUERPO

Rojo, por supuesto, es el color del interior de nuestros cuerpos. De cierta manera está vuelto hacia fuera, rojo · Anish Kapoor

Finalmente se propone revisar el rojo a partir de la noción de cuerpo. Por un lado, a través de la invitación a experimentar la exposición y las obras 'despertando' para ello otros sentidos, como es el caso de las esculturas de Carlos Cruz-Diez y Jesús Rafael Soto, que para su activación requieren ser recorridas de lado a lado; o la obra de Sérvulo Esmeraldo que funciona a partir de la estática que se genera al frotar su superficie.

Por otro, seleccionamos obras en las cuales el cuerpo humano es protagonista y encarna valores asociados al color rojo desde distintas perspectivas. Ligado a la fuerza vital de la naturaleza, en las obras de Arnaldo Coen y Olavi Lanu; y a la sangre, la violencia y el aislamiento, como en el caso de Enrique Trullenque, Ritch Miller y Gastón Orellana.



9

Especial detención hemos dado a la representación del cuerpo de la mujer como una figura des-sublimada y objetualizada, como en la obra de Valentina Cruz y Leonel Góngora; o como encarnación simbólica de lo pagano, en el caso de Lesbia Vent Dumois y Susana Wald.



10

- 9 Sérvulo Esmeraldo
- 10 Olavi Lanu
- 11 Enrique Trullenque
- 12 Lesbia Vent Dumois



11



12

David Batchelor

**¿CÓMO SÉ QUE
ESTO ES ROJO? ^[1]**

[1] Breve adaptación de un texto escrito por el autor en 2019

Pretender escribir sobre el color es pretender escribir sobre algo para lo cual no existen palabras que sirvan para su descripción; es tratar de volcar en palabras una experiencia que va más allá de ellas. Más que un lenguaje distinto se trata de algo que vergonzosamente deja mudo al lenguaje. Para mí esto es lo que hace del color algo interesante. El color prueba los límites del lenguaje. Fue esto, en parte, lo que hizo que el color fuese interesante para Walter Benjamin, Ludwig Wittgenstein, Roland Barthes, Julia Kristeva, Umberto Eco y tantos más. También fue eso, creo yo, lo que hizo que el color fuese tan escandaloso para quienes la primacía del lenguaje es absoluta.

“Algo rojo puede ser destruido, pero el rojo no puede ser destruido, y por eso el significado de la palabra ‘rojo’ es independiente de la existencia de una cosa roja.”

Ludwig Wittgenstein, 1953 [2]

Wittgenstein mantuvo esta oración entre comillas, como muchas veces hacía en su escritura, como para sugerir que esta idea no era de él o que él no era su dueño. *Observaciones sobre los colores*, el último libro de Wittgenstein, fue publicado póstumamente y mucha de su escritura está saturada de referencias, preguntas y meditaciones

sobre el color. Casi siempre, el color hipotético que menciona es el rojo, y con frecuencia, cuando los filósofos discuten sobre la percepción del color, los objetos coloreados que imaginan son casi siempre rojos. Manzanas rojas y tomates maduros son su dieta principal de cosas coloreadas. Sospecho que el rojo –ninguno en particular– es usado como comodín de todos los colores, sin embargo su selección sugiere que de alguna manera el rojo es un emblema adecuado para todos los colores, y esto puede ser porque el rojo es, por lo menos en cierto sentido, el ‘primer’ color.

El rojo es el primer color nombrado después del negro y blanco. De acuerdo a Brent Berlin y Paul Kay, autores de la muy influyente y disputada publicación *Basic Color Terms: their Universality and Evolution* (1969), ningún idioma tiene más de once términos básicos para los colores: en inglés son negro, blanco, rojo, amarillo, azul, verde, naranja, violeta, marrón, rosado y gris. Algunos idiomas tienen solo dos términos, y de acuerdo al estudio de veinte grupos lingüísticos distintos, esos son siempre negro y blanco. Algunos idiomas tienen tres, y estos son siempre negro, blanco y rojo.

Si el idioma tiene cuatro términos para el color, éstos serán negro, blanco, rojo y amarillo o verde,

[2] Wittgenstein, Ludwig. *Philosophical Investigations*. Oxford: Blackwell, Londres, 1953

y así en solo sucesivo. Más aún, algunos idiomas no tienen términos para los colores y algunos ni siquiera un término para la palabra 'color'.

Hay muy poca simetría en el color y en los nombres de los colores, a pesar de los múltiples intentos de ajustarlos a una u otra figura geométrica. Hay innumerables círculos perfectos de color: desde el de Newton (1704), que tiene siete divisiones, hasta el de Goethe (1810), que tiene seis, entre otros, pero el color no es ni circular ni simétrico ni regular ni equitativamente divisible.

También hay una enorme asimetría entre lo que podemos ver y lo que podemos decir. Mientras existen once términos básicos para los colores en inglés y en la mayoría de los idiomas indo-europeos, el ojo humano promedio puede distinguir algo así como diez millones de graduaciones de tono. Si esto es cierto, entonces el rojo es como 900,000 colores visiblemente distintos.

Si alguien dice que su color favorito es el rojo, de hecho está diciendo que tiene cerca de un millón de colores favoritos.

El rojo es un gran color. Demasiado grande, de hecho, para ser contenido en una palabra tan corta.

La rabia y la venganza son rojas, pero también los rubíes y las rosas.

Rojo es rápido pero no es un color rápido.

El rojo es el color más fugitivo.

El rojo no es algo dado. Ningún color tiene límites o bordes fijos. La frontera entre el rojo y el naranja, o el rojo y el violeta, es porosa y fluida, un área de negociación más que una línea clara y definida a ser cruzada.

**“¿CÓMO SÉ QUE ESTO ES ROJO?
UNA RESPUESTA PODRÍA SER:
PORQUE HABLO ESPAÑOL.”**

Ludwig Wittgenstein, 1953

EQUIPO MSSA

Directora: Claudia Zaldívar

Colección: Caroll Yasky, Natalia Keller, Camila Rodríguez, Elisa Díaz

Archivo: María José Lemaitre, Isabel Cáceres, Sebastián Valenzuela

Programación: Daniela Berger, María Victoria Martínez, Isabel Lecaros, Pamela Fuentes.

Programas Públicos: Soledad García, Ignacia Biskupovic, Jessica Figueroa

Comunicaciones: María José Vilches, Aurora Radich, Daniela Parra, Lorna Remmele

Administración: Marcela Duarte, Pedro Jara, Ramón Meza (†),

Marianela Soto, Pablo Albarrán, Fabián Hernández, Emmanuel Mogollón, Pablo Arancibia, Héctor Marcoleta,

Fabián Sanchez, Yanett Díaz

EXPOSICIÓN ROJO

Curadoras: Daniela Berger y Caroll Yasky

Coordinación: María Victoria Martínez y Caroll Yasky

Producción: Pamela Fuentes, Francisca Geisse, Irene Mangiarotti (pasante)

Museografía: Isabel Lecaros, Javiera Rojas (pasante)

Conservación: Camila Rodríguez, Elisa Díaz, Jessica Pavez (pasante)

Montaje: Mónica Bate, Carolina Cáceres, Alfredo Fernández, Víctor Flores, Paloma Infante, Ramón Meza (†), Ronald Pérez, David Soto

Restauración obras: Mariela Arriagada, Mónica Bate, Clara Barber, Boris Cofré, Elisa Díaz, Alfredo Fernández, Camila Rodríguez

Programas Públicos / Sala de experiencias: Ignacia Biskupovic, Jessica Figueroa, Soledad García

Asesoría inclusión comunidad Sorda: Paulina Castro

Estrategia digital: María José Vilches, Aurora Radich, Daniela Parra, Valentina Peña, Olga F. Vio (pasante)

Textos obras: Daniela Berger, Paula Fernández, Marcela Ilabaca, Natalia Keller, Irene Mangiarotti, María Victoria Martínez, Sebastián Valenzuela, Caroll Yasky

Invitados actividades ROJO: Carla Ansaldi, Mariana Babarovic, David Batchelor, Gloria Cortés, Natasha de Cortillas, Paula Dittborn, Denisse Flores, Zaida González, Martín Gubbins, Marcela Ilabaca, Consuelo Lewin, Pamela Navarro, Isidora Neira, Grace Weinrib

EXPOSICIÓN ROJO
DICIEMBRE 2020 - 30 ENERO 2022

AV. REPÚBLICA 475, SANTIAGO

WWW.MSSA.CL



MUSEO DE LA
SOLIDARIDAD
SALVADOR ALLENDE

FUNDACIÓN
ARTE Y
SOLIDARIDAD

FSA FUNDACIÓN
SALVADOR
ALLENDE



Proyecto
financiado por
FONDART,
convocatoria
2020



